

Reflexiones en Torno a la Fusión VTR-Metrópolis

M. Soledad Arellano
Centro de Economía Aplicada
Universidad de Chile

Recientemente fue aprobada la fusión de VTR y Metrópolis Intercom. No hay consenso ni en la opinión pública ni al interior del Tribunal en torno a la conveniencia de esta operación. Hasta ahora, gran parte de la controversia se ha centrado en la alta participación que la empresa fusionada tendrá en el mercado de televisión pagada (TVP), lo que no es correcto pues ambas empresas también proveen servicio de internet a través de banda ancha y telefonía.

El fallo del Tribunal abordó las naturales aprensiones de la opinión pública en torno al segmento TVP imponiendo ciertas restricciones. Estas limitan el comportamiento de las empresas, pero no garantizan que –al menos en este ámbito- los consumidores estarán mejor. En efecto, aún cuando ni los precios ni los contenidos cambien, la oferta de contenidos se unificará y los consumidores ya no enfrentarán ofertas de precios por períodos limitados (en un contexto más global esto pudo no haber sido socialmente eficiente). Por otro lado no está claro qué ocurrirá cuando el periodo de transición expire. ¿Podrá la empresa subir los precios y/o empeorar el contenido de los planes que ofrecen? El que ello ocurra depende principalmente de las presiones competitivas que enfrente, cuestión que nos lleva a analizar la importancia de los sustitutos y la existencia de barreras de entrada a la industria.

Si el Tribunal no pudo conseguir información en torno a la elasticidad de demanda, elemento esencial en el análisis, difícilmente podría una observadora externa. Luego, el análisis se funda en información complementaria al respecto pero no concluyente. En primer lugar en los últimos años se ha producido entrada de empresas que proveen televisión satelital, un sustituto de la televisión por cable (TVC) cuyos precios si bien son mayores, han ido declinando. Una segunda posibilidad a considerar es que las empresas de telefonía fija provean el servicio de video a través de su propia red (tecnología xDSL) o bien a través de alianzas con empresas que sólo proveen el servicio de video. Dado que la empresa fusionada está imposibilitada de discriminar entre clientes de diversas zonas, no es necesario que el servicio “alternativo” de video se provea en toda la red de VTR-MI. Basta con que el servicio se provea en una parte de las áreas donde la empresa fusionada ya tiene instalada su red para extender el beneficio de la mayor competencia a todos los clientes de la TVC.

Es de esperar que producto de la fusión, la empresa fusionada esté en mejores condiciones para enfrentar a Telefónica (que ostenta una posición monopólica hoy) y al resto de las empresas participantes en los segmentos de telefonía fija y de banda ancha. Esta situación respondería a que la fusión permitiría fortalecer la posición financiera de las empresas fusionadas, así como también redistribuir recursos hacia el mejoramiento de la red. Los planes de inversión a los que se ha comprometido la empresa ciertamente apuntan en esta dirección, sin embargo es imposible afirmar si tal inversión responde o

no a la fusión pues es imposible anticipar cuánto invertirían las empresas si la fusión no se lleva a cabo.

Cuán acertada haya sido la decisión del Tribunal depende en gran medida de las condiciones de entrada a la industria del triple pack en el corto y mediano plazo. La obligación de mirar al futuro introduce una cuota de incertidumbre en el análisis. Dada la creciente importancia que tiene la banda ancha en el desarrollo de la industria de telecomunicaciones –ésta servirá para transportar datos, voz y video, entre otros- una mirada de largo plazo obliga a centrar la atención en las condiciones existentes para la competencia en la provisión de este servicio. Esto unido a los avances que se están produciendo en la actualidad, especialmente en la tecnología inalámbrica (WiMax por ejemplo), permiten mirar esta fusión con pocas aprensiones. De ser cierto lo que anticipan los expertos, en un futuro cercano los consumidores tendrán acceso a banda ancha a través de ondas, dejando relegado a un lugar de poca importancia a las tecnologías actualmente en uso.